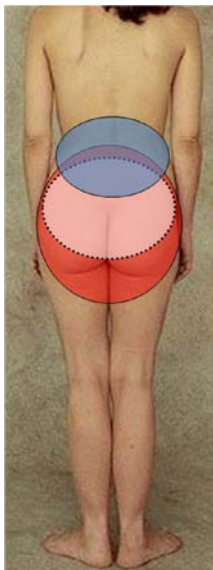


RADIOFRECUENCIA DE ARTICULACIONES VERTEBRALES (RIZOLISIS)

El dolor de espalda es muy frecuente; se sabe que la mayoría de los humanos, el 80% de la población, sufrirá alguna vez en la vida un lumbago, ‘un pinzamiento’. En muchos de estos pacientes el dolor les viene de las pequeñas articulaciones que engarzan las vértebras entre sí. Estas articulaciones duelen cuando están inflamadas o degeneradas; las causas que provocan estos cambios son muy variadas: artrosis, desgaste, traumatismos, accidentes,..etc.



Dolor de las articulaciones vertebrales lumbares

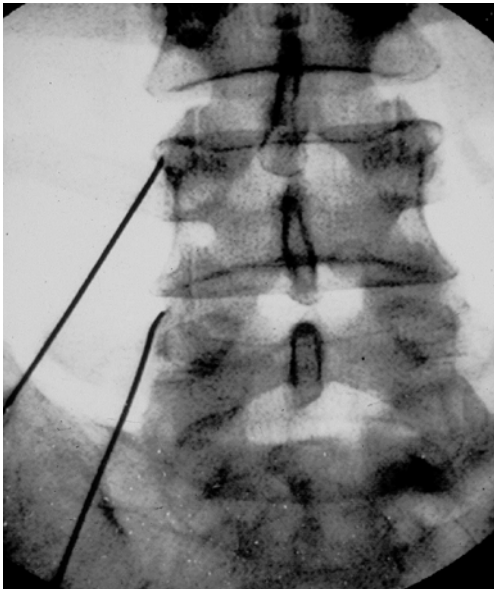
L3-4 (azul)/L4-5 (rosa)/L5-S1 (rojo).

¿QUÉ ES LA RIZOLISIS?

El dolor que se origina en estas articulaciones se puede curar aplicando una corriente eléctrica especial, la radiofrecuencia, en el finísimo nervio que transmite la sensibilidad de cada articulación. Esta ‘operación’ se llama comúnmente rizolisis y, a diferencia de la infiltración, no se inyectan antiinflamatorios sino que se usan unas agujas especiales que termocoagulan esos nervios.

¿CÓMO SE HACE LA RIZÓLISIS?

Para hacer la rizólisis se usa un aparato de rayos equis muy sofisticado (radioscopia digital) que permite observar los pequeños detalles de la columna a medida que se van guiando las agujas hacia el lugar adecuado. La intervención es ambulatoria, es decir que al terminar los pacientes vuelven a casa por su propio pie. Para colocar las agujas, que es lo que molesta más, se administra un sedante que elimina el dolor y adormece al paciente. Posteriormente, se despierta al paciente para hacerle unas preguntas y comprobar que todo se ha hecho correctamente. A renglón seguido, se activa la máquina de rizólisis y se aplica la radiofrecuencia.



Rizólisis lumbar L4-5 izquierda.

RIESGOS DE LA RIZÓLISIS

Los riesgos de la rizólisis son la alergia, la infección, el sangrado y la lesión nerviosa. La probabilidad de tener una complicación grave es muy baja y, a juicio del especialista del dolor, los beneficios superan con creces a los riesgos. En todo caso, si notara algún síntoma anómalo (fiebre, debilidad en las piernas,...etc.) lo más aconsejable es informar inmediatamente al médico responsable a través de los teléfonos de contacto.